

De tanto desescamar pescado, el olor había penetrado en la piel de Hedionda tan profundamente que no había baño o jabón que lo eliminase.



Hedionda olía a pescado de la mañana a la noche, fuera verano o invierno.





¡VIVA LA REINA DE LA PAZ!



¡VIVA EL REY MAJENCIO!



PUES MUY GUAPA NO ES LA PRINCESA. UN POCO FLACUCHA.



¿Y QUÉ? MIENTRAS CON ELLA DE REINA NO HAYA GUERRA CON EL REINO DEL NORTE...

SNIF  
SNIF



DA IGUAL. SI YO FUERA REY, ME CASARÍA CON LA MÁS BELLA DE LAS MUJERES.

SNIF  
SNIF  
SNIF



PUES MENOS MAL QUE NO LO ERES, IDIOTA. UN REY NO SE CASA POR SU PROPIO BIEN, SINO POR EL DE SU REINO.



"Pues sí que es injusta la vida", pensaba Hedionda. ¿Por qué no era ella aquella hermosa princesa a quien tanta felicidad estaba reservada?



¿INO HAS ENCENDIDO EL FUEGO!?



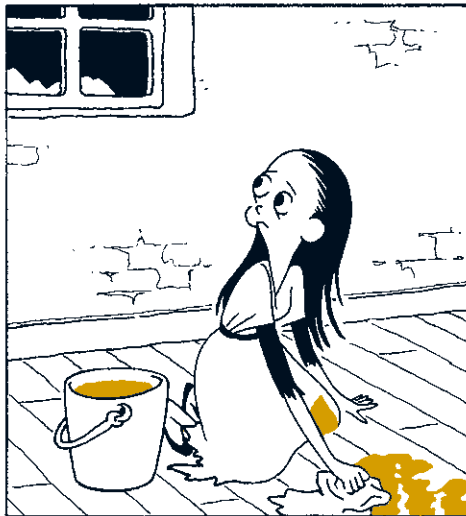
PERO ME HABÍAIS DICHO QUE...

¡CRETINA! ¿Y AHORA CUÁNDO VAMOS A TENER LA COMIDA LISTA PARA NUESTROS INVITADOS?!



ESTA CRÍA ME VA A VOLVER LOCA.

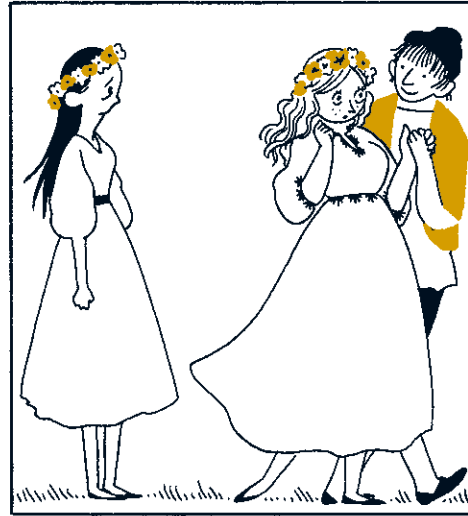
TIENE MUCHO MÉRITO QUE HAYÁIS ACOGIDO A VUESTRA AHIJADA Y A SU MADRE.





QUE LAS HADAS, HIJAS DE  
LA TIERRA, ACEPTEN ESTOS  
PRESENTES Y FAVOREZCAN LAS  
PRÓXIMAS COSECHAS.









ME HA DADO DINERO PARA LA DOTE.

¡OH, QUÉ VESTIDO MÁS BONITO!

¡VAYA SUERTE HAS TENIDO!

ME LLEVÓ AL CASTILLO. ALLÍ ME LAVARON Y PEINARON, Y COMÍ Y BEBÍ COMO NUNCA EN LA VIDA.

¡¡OH!!!

¡CUENTA!



